

# La Nueva España.

DIRECCION  
Y  
ADMINISTRACION.  
Madrid:  
Isabel la Católica, 25.

Diario político.

AÑO II.

DOMINGO 16 DE FEBRERO DE 1873.

NÚM. 101.

## La Nueva España.

### CIRCULAR MINISTERIAL.

El ministro de la Gobernación de la República española ha dirigido á sus delegados en las provincias la circular acostumbrada para notificarles cuál ha de ser el punto capital de la política del Gobierno.

La circular no es larga, no es palabreira, no es empalagosa, no es, en una palabra, una circular de charlatan como tantas otras que en nuestro país se han publicado, pero aun siendo corta y concreta, no necesitamos reproducirla toda en este lugar; bastan para dar una idea exacta y completa de ella, los dos párrafos siguientes:

«Orden, Libertad, Justicia: tal es el lema de la República. Se contrariarían sus fines si no se respetara el derecho de todos los ciudadanos, no se corrigiera con mano firme todos los abusos y no se doblegara al saludable yugo de la ley todas las frentes. Se los contrariarían también si no se dejara ancha y absoluta libertad á las manifestaciones del pensamiento y la conciencia, si se violara el menor de los derechos consignados en el título I de la Constitución de 1869.

No se los contrariarían menos si por debilidad se dejara salir fuera de la órbita de las leyes á alguno de los partidos en que está dividida la nación española. Conviene no olvidar que la insurrección deja de ser un derecho desde el momento en que, universal el sufragio, sin condiciones la libertad y sin el límite de la autoridad real la soberanía del pueblo, toda idea puede difundirse y realizarse sin necesidad de apelar al bárbaro recurso de las armas.

Todavía pudieran reducirse las anteriores frases á estos dos términos:

El ciudadano debe usar con amplia y absoluta libertad de todos sus derechos.

Pero el que infrinja la ley y apele á la fuerza para imponer sus opiniones, debe ser castigado severamente.

Esto es irreproachable.

A la amplia y absoluta libertad para exponer todas las ideas, y discutir, y hacerlas triunfar por el convencimiento racional y la propaganda pacífica, ha de corresponder el deber absoluto de encerrarse en la mas estricta legalidad y en la mas completa actitud pacífica.

Para la afirmación de esta tesis tiene reservada la recta razón la siguiente pregunta: «Si yo no acepto como buena una idea, ¿de dónde ha recibido nadie el derecho de imponerla por la fuerza, ó qué conseguiría si se propusiese convencerme por la violencia de lo que yo no aceptase de buen grado?»

Por tanto, la circular ministerial comprende los dos términos correlativos y necesarios: absoluta libertad y absoluta responsabilidad fuera de la ley.

Los antiguos radicales, que hoy figuran en las filas de la República, deben dar un voto de gracias al ministro de la Gobernación, que recuerda en su circular los derechos consignados en el título I de la Constitución de 1869. Ellos, que tuvieron una parte tan principalísima para que los derechos del ciudadano fueran consignados de la manera que lo están en el Código fundamental de 1869, deben sentirse hoy envanecidos de su obra bajo el sentido de la libertad. El ministro de la Gobernación de la República española, viene hoy á decir al país republicano que la libertad que en aquella Constitución se consagra es absoluta, que no puede tocarse el menor de los derechos que encierra sin contrariar los fines de la República; en una palabra, que la República no tiene que añadir una sola libertad, un solo derecho á la obra política de la antigua democracia.

Creemos que este homenaje es bastante honroso para envanecer á los autores del título I de la Constitución de 1869.

Ahora séannos permitidas dos observaciones accidentales.

El ministro de la Gobernación de la República española conserva á los gobernadores de las provincias á quienes se dirige el tratamiento de V. S., y concluye de este modo: «Señor gobernador civil de la provincia de...»

A veces las cosas pequeñas encierran grandes indicaciones.

Digimos días pasados que la República española nació con un carácter originalísimo, que todo lo original es natural, que lo natural subsiste, que las copias caen pronto, y que por lo mismo la República española debe huir de buscar imitaciones en extraños países.

La circular ministerial conserva este carácter. Ha huido de buscar en la República francesa del siglo pasado la imitación del *vos* y del *ciudadano gobernador*.

Applauso, pues, en toda la línea al Sr. Pi y Margall, por su circular como ministro de la Gobernación de la República española.

### REPÚBLICA DEMOCRÁTICA.

Sabe Dios con qué propósitos un periódico conservador aconsejaba anteayer á la democracia triunfante la Constitución de una República conservadora, al uso sin duda de la que rige en Francia, que si camina á mejorar sus días, no ha significado hasta la fecha ningún progreso sobre las conquistas de la revolución de Setiembre, ni puede caminar á su lado en punto á espíritu liberal y reformista.

Sabe Dios con qué propósitos se esforzaba aquel colega en demostrar la necesidad de que nuestra República se conforme con términos medios ó con soluciones doctrinarias. El caso es que lo decía entre gozoso y profético, añadiendo con un tono casi magistral que solo en la República conservadora está la salvación de nuestra forma de gobierno, y que á hacer una República de esa índole, nos convida el ejemplo de Suiza y el de la nación vecina.

El ejemplo de Suiza indicándonos las ventajas de una República conservadora! Mentira parece

que tal se afirme. De seguro que no conoce con exactitud el espíritu del pueblo helvético, ni interpreta rectamente sus leyes quien semejante aserto profiere. Hasta esa misma lucha religiosa que el periódico aludido cita, hasta esa misma lucha religiosa que tanta importancia tiene en la patria de Guillermo Tell, ¿no acentúa el carácter y las tendencias anti-conservadoras que allí predominan?

¿Y la República francesa? Nadie que conozca un poco la marcha de su política, deja de asegurar que siguiendo esta el rumbo conservador, vendrá otro sistema á heredarla, y que echándose, por el contrario, en brazos del espíritu democrático, la República subsistirá contra las esperanzas y á pesar de los esfuerzos de Enrique V y de los hijos de Luis Felipe.

No se dirá, pues, que los procedimientos conservadores salvan á las repúblicas. Antes al contrario, como las cosas caen del lado hacia el cual se inclinan, nosotros estimamos que una República conservadora se halla vecina de convertirse en una monarquía doctrinaria.

El periódico que tales consejos nos da olvida lo que según su propio significado, y según la historia, podemos entender por conservador. Si lo recordase, comprendería que una república, menos aun, una democracia, no puede aliarse jamás con las prácticas conservadoras; entre ambos extremos existe un antagonismo invencible.

Si aquel diario, haciendo indicaciones de ese género se echaba por el camino de la predicación perdida el tiempo lastimosamente.

Estamos dispuestos, y lo hemos hecho constar así, á sostener que proclamada la República, esta forma de Gobierno se plantee con lealtad, sin vacilaciones ni dudas de ningún género.

Hemos dicho que la República que aquí se ha proclamado es una República verdad. Al hacer semejante declaración, pensamos lo mismo que todos los que han constituido esta nueva forma de gobierno.

Nada de procedimientos conservadores, nada de formas conservadoras. Demócratas unos y otros; al establecer la República, no habíamos de abdicar nuestros principios en aras de una pretensión adversa á las ideas que sustentamos. Necesariamente habíamos de hacer una República democrática.

Mal que plazca, pues, á los que hoy pretenden dirigirnos, bajo la capa de saludables consejos ciertas advertencias, ese será el camino de la legalidad nueva, porque ese es el único camino digno y el único que le ofrece garantías de duración y de existencia.

Nada de retrocesos en ningún sentido: que si retrocedieramos en lo fundamental constituyendo el régimen hacia que se quiere empujarnos por el periódico que nos ocupa, fácilmente vendríamos á parar á una nueva monarquía, y esto ni es posible ni estamos dispuestos á hacerlo.

Ya lo hemos dicho hace algún tiempo; eso no hemos de hacerlo jamás, jamás, jamás.

### SOBRIOS DE PALABRAS.

El ministro de Gracia y Justicia de la República española, ha sometido á la aprobación de la Asamblea nacional el siguiente proyecto de ley:

#### LA ASAMBLEA NACIONAL.

La proclamación de la República lleva consigo la imposibilidad de cumplir el precepto de la Constitución, según el cual se administraba la justicia en nombre del rey, y la consiguiente derogación de los artículos 1.º y 67º de la ley provisional sobre organización del poder judicial.

En su virtud, el ministro que suscribe, en nombre y por acuerdo del Poder ejecutivo, tiene el honor de someter á la aprobación de la Asamblea nacional el adjunto proyecto de ley.—Madrid 14 de Febrero de 1873.—El ministro de Gracia y Justicia, Nicolás Salmerón y Alonso.

#### PROYECTO DE LEY.

Artículo único. La justicia se administra en nombre de la nación.

Madrid catorce de Febrero de mil ochocientos setenta y tres.—Nicolás Salmerón y Alonso.

No reproducimos este proyecto de ley por lo que dice, sino como una muestra de la sobriedad de palabras de los ministros de la República española.

El de la Gobernación explica en una circular de cuatro párrafos la política ministerial.

El de Gracia y Justicia pone á un proyecto de ley un preámbulo de ocho líneas.

Colóquese en su lugar á dos ministros vulgares y no se contentarían con escribir menos de un *in-folio*.

Pi y Margall y Salmerón desmienten, en este punto, por su parte, á Tomás Carlisle, que llama al siglo XIX el siglo de la charlatanería.

La política debe ser mas acción que palabra.

Cuando un ministro no ejecuta, no está por eso obligado á consumirse en frases. Basta con que piense para volver á ser nuevamente y cuanto antes ministro de acción.

Charlatanear lo menos posible y hacer lo mas posible, debe ser el propósito de todo buen gobernante. Reconocemos gustosamente y reconocerán todos, que en esa línea se han colocado Pi y Margall y Salmerón.

La mayoría de los periódicos de todos matices elogia la circular del Sr. Pi y Margall que publicamos en este número.

La *Política*, uno de los diarios que mas complacidos se muestran con su lectura, dice además:

«No menos digno de elogio es el despacho telegráfico-circular que en los primeros momentos de establecerse la República dirigió el presidente del poder á los gobernadores de provincias y que los periódicos de las mas cercanas á Madrid nos traen hoy. Dice así:

«Presidente del Poder ejecutivo.—A los gobernadores civiles.—Proclamada por la Asamblea nacional la República, esta es la única legalidad. Nombrado por la Asamblea Gobierno, este es el único legítimo. V. S. es, pues, la única autoridad civil de esa provincia. No permita V. S. que se

constituya ninguna junta, ni que se altere arbitrariamente ninguna corporación popular. Mantenga V. S. energicamente la República, que es la ley, la libertad y el orden. A este fin se dan instrucciones, por si llegara el caso, á las autoridades judicial y militar, aunque esperamos que V. S., con su tacto, su prudencia y su patriotismo, mantendrá la ley.»

Sincera y lealmente lo decimos: el Gobierno de la República ha inaugurado bien su misión. Cúmplase con fidelidad las promesas en esos documentos contenidos; dese orden, libertad, justicia á los pueblos; háganse las elecciones á las Constituyentes con la mayor libertad y la mas estricta legalidad, y quizá el ensayo de República que vamos á hacer sea mas fecundo que el de otras formas de gobierno que con tan escaso éxito hemos hecho hasta ahora. Desgracia será que lo que patrióticamente se ofrece desde arriba no se cumplan honradamente desde abajo.

No tema semejante desgracia el apreciable diario conservador; que por fortuna, hombres son de probidad y consecuencia reconocidas los que forman el Gobierno de la República, y no han de faltar á sus promesas.

Otro de los medios de que han de valerse los enemigos de la actual situación republicana, es el de exagerar hasta el absurdo la petición de reformas extremas, que al paso que encubren con una apariencia de radicalismo la intención reaccionaria en que se inspiran, sirven como de punto de partida para crear obstáculos y para motivar dificultades perturbadoras.

Y decimos esto, porque no ha faltado ya quien sin ser republicano y á título de reformador incansable inicie y proponga problemas, ora políticos, ora administrativos, ora económicos fuera de lugar, de razón y de tiempo, para que alucinando á los cándidos tomen cuerpo y adquiera proporciones. *La Epoca* se viene haciendo cargo de una de estas tentativas, contra las cuales, sepan los diarios propagador é iniciador, estamos prevenidos, y por consiguiente en el secreto, móviles tendencias y fines de los que los piensan y desarrollan.

Está muy reciente aun el planteamiento de la República, y por eso es por lo que la *Sociedad del Parol* no ha desaparecido todavía.

El telegrama leído ayer tarde por el señor ministro de Ultramar, ha causado un laudable efecto en todos los círculos políticos. Las seguridades que el capitán general, Sr. Ceballos, da al Gobierno de la República respecto á que el orden no se alterará en aquella provincia, y que procurarán cooperar todas las autoridades á los fines patrióticos y levantados que este Gobierno se propone, demuestran una vez mas que no es contrario á la libertad el espíritu que anima á los habitantes de aquella isla.

Esta noticia es un soberano mentís á todos cuantos aseguran que las provincias de Ultramar son enemigas de toda reforma que lleve á su seno el aliento civilizador de los tiempos modernos.

Afortunadamente, la revolución irá deshaciendo uno por uno todos los sofismas con que los enemigos de la libertad y de la patria disfrazaban sus absurdos propósitos y sus planes egoístas.

Hemos oído decir que el presidente de la República francesa mandará un enviado extraordinario para que reconozca al Gobierno español con igual solemnidad ó semejante á la empleada por el representante de los Estados Unidos.

La grandeza del acontecimiento que España ha realizado en medio de una paz proverbial, y la legitimidad de los poderes que ha levantado la Asamblea, piden de parte de todos los pueblos, amen el derecho y miren las decisiones de la soberanía pública como preceptos respetables y sagrados que á la justicia tienden y al bien de los pueblos se encaminan.

Sensatos y dignos de tenerse en cuenta, por lo mismo que son de un adversario reconocido del actual orden de cosas, las siguientes palabras de *El Eco de España*:

«Apenas proclamada la República, dice, y cuando todavía no lleva mas que cuatro días de existencia el Gobierno, ya le motejan algunos de lentitud y quisieran que hubiese llenado de decretos las columnas de la *Gaceta* y de proyectos la mesa de la presidencia de la Asamblea. Ya quisieran que hubiese formulado todo su programa y que se hubiera acordado y resuelto ya cuanto pudiera hacerse durante toda una larga legislatura. Como si el dar forma legal á una nueva situación en todos los ramos de la gobernación del Estado fuese tan fácil como exponer un plan de Gobierno en una mesa de café ó en un corrillo de desocupados.»

Tiene razón el colega; pero creemos que los impacientes que así se expresan son tan escasos en número, que no merecen ni que sus juicios sean siquiera ligeramente comentados.

Por lo demás, no podemos menos de llamar la atención de nuestros lectores acerca de la justicia que un diario moderado, como *El Eco de España*, hace á la nueva situación republicana.

Tratando de fijar su actitud, dice *El Imparcial*:

«A no pocas personas, juzgando nuestra actitud, les oímos ayer aventurar la idea de que pertenecemos al género especialísimo de monárquicos platónicos.

Error, gravísimo error, del que juzgamos preciso hacer salir á nuestros benévolo detractores.

Nosotros, en efecto, continuamos sosteniendo la forma monárquica sometida al principio democrático, pero no platónicamente, sino de una manera positiva.

*El Imparcial* es monárquico-democrático del rey X... y nada mas.

Ya ven los escudriñadores de nuestra conciencia como á *El Imparcial* no le falta candidato.»

*El Diario Español* dice que ese candidato es el príncipe de Hohenzollern.

*El Tiempo*, periódico alfonsino que parece regocijado por el sueldo de *El Imparcial*, escribe las siguientes líneas despues de copiarlo:

«La X en este caso es fácil de despejar, como en todas las ecuaciones que no tienen mas que una incógnita.»

La incógnita, para nosotros, es ahora hácia qué sitio van los borbónicos para procurarse catecúmenos.

La comisión de los Treinta ha concluido sus tareas. Despues de discutido el art. 4.º del proyecto y desechadas algunas enmiendas, éste ha sido definitivamente aprobado en la forma siguiente:

#### PREAMBULO.

«La Asamblea nacional, reservando en su integridad el poder constituyente que la pertenece, pero queriendo llevar mejoras á las atribuciones de los poderes públicos, decreta:

«Artículo 1.º El art. 1.º de la ley de 31 de Agosto de 1871, queda modificado por lo que sigue:

«El presidente de la República comunica con la Asamblea por mensajes que son leídos en la tribuna por uno de los ministros.

No obstante, será oído por la Asamblea en la discusión de las leyes cuando lo juzgare necesario, y despues de haberla informado de su intención por un mensaje.

La discusión, en ocasión de la cual el presidente de la República solo tomará la palabra, se suspenderá despues de la recepción del mensaje y el presidente será oído al día siguiente, á menos que una votación especial no decida que lo sea el mismo día.

La sesión se levantará despues que haya sido oído y que la discusión esté cerrada sobre el asunto de su discurso.

La deliberación tendrá lugar sin la presencia del presidente de la República.

Art. 2.º El Presidente de la República promulga las leyes de urgencia en el término de tres días, y las no urgentes en el de un mes despues de la votación de la Asamblea.

En el término de tres días, cuando se trate de una ley no sometida á tres lecturas, el presidente de la República tendrá el derecho de pedir, por un mensaje motivado, una nueva deliberación.

Para las leyes sometidas á la formalidad de tres lecturas, el presidente de la República tendrá el derecho, despues de la segunda, de pedir que la puesta á la orden del día para la tercera no se fije sino pasados dos meses.

Art. 3.º Cuando las interpelaciones dirigidas á los ministros ó las peticiones enviadas á la Asamblea se relacionen con los asuntos extranjeros, el presidente de la República deberá ser oído.

Cuando estas interpelaciones ó peticiones se refieran á la política interior, los ministros responderán solo de los actos que les conciernen. No obstante, si, por una deliberación especial comunicada á la Asamblea, el Consejo de ministros declara que las cuestiones suscitadas se relacionan con la política general del gobierno y comprometen la responsabilidad del presidente de la República, éste tendrá el derecho de ser oído en la forma determinada por el art. 1.º

Despues de esta declaración, la Asamblea fijará el día de la discusión.

Art. 4.º La comisión de los poderes públicos queda encargada de preparar y presentar ulteriormente á la Asamblea un proyecto por el cual se instituirá una segunda Cámara, que no deberá funcionar sino despues de la separación de la Asamblea actual.

El proyecto de ley electoral preparado por la comisión especial, será, despues que esta haya terminado sus trabajos, enviado á la comisión de los poderes públicos que le revisará, si no está conforme con la ley sobre la segunda Cámara.

El anterior proyecto será presentado á la Asamblea por M. Broglie. Al ser aprobado por ésta, es posible, según la *Liberté*, que se le añada un artículo adicional, con objeto de que el poder que tiene la actual Asamblea pase intacto y sin solución de continuidad á la que nuevamente ha de crearse.

El Sr. Sickles ha declarado en la recepción de ayer que la política filibustera había terminado en América, y que los Estados Unidos se proponían cooperar en todo cuanto dependa de aquel país para que termine la insurrección de Cuba.

Desde que apareció LA NUEVA ESPAÑA ha sostenido, de acuerdo con todos los hombres de nuestro partido, que salvaríamos á Puerto-Rico y Cuba por medio de la libertad. Y ciertamente que en esta empresa contábamos, como cosa natural, con la cooperación moral de los Estados Unidos, que tanto pueden influir en esta obra de honor patrio.

La instrucción obligatoria empieza en Rusia á ganar gran terreno. La Asamblea provincial de Vladimir ha solicitado ya la competente autorización para aplicarla á los niños de ambos sexos de ocho á doce años, en los pueblos donde existen escuelas, y establecer castigos para los padres que rehusen conformarse con esta medida.

Con esa habilidad que todos le reconocen, pero no inspirada en los mas benévolos sentimientos, *La Epoca*, que anteaer procuraba unir el nombre del Sr. Martos á la idea de una República conservadora—sin señalar lo opuesto de los términos—escribía anoche las siguientes líneas, al parecer inofensivas, é hijas, al parecer, de la mas inocente naturalidad:

«Segun el telegrama, la prensa de los Estados Unidos, donde se supo el mismo día del suceso la abdicación del rey Amadeo, creía que este acontecimiento produciría la República en España y la independencia de la isla de Cuba.»

No sabemos si esa prensa la constituirán los tres ó cuatro periódicos de New-York, con cuyo auxilio los órganos de la liga libraron aquí una batalla sobre ciertos despachos, diplomáticos; pero sea lo que fuere, á esa profecía tan contraria á los intereses de nuestra nacionalidad, contesta por



completo el telegrama del general Cevallos, leído ayer en la Asamblea:

«El orden ni se ha alterado ni se alterará; dice el capitán general interino de la gran Antilla. Observo bien la *Epoca*, y crea que, aun cuando a muchos adversarios de la idea democrática les complacería unir los triunfos de ésta a las fechas funestas para nuestro honor nacional, no es fácil que hoy satisfagan su aspiración.

La integridad de la patria es y será la honra de la República.

Son oportunísimas las palabras de nuestro apreciable colega *La Discusión*. Aconsejando la mayor circunspección en los actuales momentos, y dejando íntegra la cuestión relativa al organismo político y formal de la República a las Cortes Constituyentes, dice entre otras cosas:

«No es del momento discutir sobre un asunto que debe llegar íntegro a las Cortes Constituyentes, cual es el relativo al organismo de la República; y obran contra la causa de la libertad, bien que de buena fe, los que pretenden imponerse al país, prejuzgando esta cuestión, que debe resolverse por los trámites legales.

Lo que antes decíamos a los impacientes que a cada paso querían empujar las armas para traer la República por la fuerza, decimos hoy a los que se empeñan en que, sin aguardar a las Constituyentes, se llame federal la República y se organice en esa forma.

Que trabajen por medio de la propaganda y procuren mandar a las Cortes que han de elegirse representantes federales, y con esto lograrán sus intentos sin necesidad de producir perturbaciones ni comprometer el porvenir de la República.

Si no lo consiguen no será por culpa de nadie, sino por voluntad del país. Y repetimos de nuevo que no queremos hacer ningún género de apreciaciones sobre este asunto, contentándonos con manifestar desde luego que acataremos el acuerdo de las Constituyentes, cuya convocatoria tendrá lugar en el plazo conveniente.

Creemos lo mismo: afirmar la democracia sobre base sólida y darle estabilidad jurídica para que sin perturbaciones constituya los poderes amovibles, responsables y justiciables de la República, es el mas perentorio y el primero de los cometidos para que, como consecuencia lógica y natural de esto, se determine con armonía regularidad la federación de los indicados poderes públicos, desde el poder supremo del Estado, hasta el poder local del municipio.

Un colega se declara hoy monárquico y defensor de la dinastía X. El órgano de la dinastía X, debe ser el periódico H.

*La Epoca* viene a reforzar nuestras convicciones espoliando el carácter anti-liberal que, según el mismo colega declara, tenía en sí y en su naturaleza la monarquía desaparecida en Setiembre de 1868.

«La historia, dice, también absolverá a la monarquía hereditaria del cargo severo, con insistencia formulada, de que era enemiga de la libertad, puesto que mantuvo siempre alejados del poder a los progresistas. ¿Cómo había de acudir a ellos, puesto que en el fondo, y como hemos visto, nunca representaron mas que la revolución por la revolución? Si hallándose omnipotentes; triunfadores, dueños absolutos del poder, con un monarca suyo, con una sombra de monarquía, con un perfecto rey constitucional según su tipo y conforme han reconocido, no han empleado mas que diez meses en destruir esa monarquía, sacrificándola a la República, ¿habrá en adelante quien sostenga que no hubieran hecho lo mismo con la monarquía verdadera, con la hereditaria si esta se hubiese entregado a ellos sin condiciones, o si a tiempo no les hubiese reclamado un depósito que grandemente comprometían?»

Pues bien; los que han sido siempre, y ante todo y sobre todo, amantes de la libertad y adeptos de la democracia, ¿cómo habían de anteponer las exigencias y las pretensiones del trono contra las tendencias justas y legítimas del derecho y de la soberanía de la nación? Esto por lo que hace a la monarquía de los Borbones; que en cuanto a la elegida por las Constituyentes, no nuestra, sino del país, a la de Saboya, nadie la ha echado de España. Es ella la que se marchó por causas que explicaba D. Amadeo en su mensaje a las Cortes, y esas causas no son en modo alguno lo que *La Epoca* pretende establecer como motivo de su desaparición.

Los jesuitas expulsados de Alemania han encontrado un asilo en Alemania misma. El príncipe de Lichtenstein, que gobierna una población de 8.330 habitantes, ha puesto a su disposición el castillo de Vaden, que le sirve de corte, y que no ha mucho tiempo ofreció a una sociedad de juego que tuvo que desaparecer por la gran oposición de otros Estados. El Landtag, a quien el príncipe ha anunciado su determinación por medio de su intendente, ha protestado con energía contra semejante medida y nombrado una comisión encargada de elaborar un proyecto de ley contra la instalación de los jesuitas.

Hoy publicará la *Gaceta* la ley hecha por la Asamblea soberana concediendo la amnistía que fué acordada ayer.

La Asamblea decreta, sanciona y promulga dicha ley, empleando después la siguiente fórmula: «Lo tendrá entendido el Poder ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.»

Esta fórmula es análoga a la empleada por los primeros Cortes españolas, por las Cortes de Cádiz en iguales casos.

No hace muchos días dimos cuenta a nuestros lectores de la memoria que el obispo católico de Prusia había dirigido al gobierno y al emperador contra las leyes anticlericales que en la actualidad se discuten en la Cámara de los diputados de aquel país. No contentos con esto, acaban de enviar a los presidentes de la misma y de la alta Cámara una lacónica pero violenta y destemplada protesta relativa al mismo asunto. «Si estos proyectos de ley, dicen los obispos, son adoptados, ni un solo católico, y menos todavía un sacerdote o un obispo, podría sin herir profundamente su fe reconocerlos o someterse de buen grado a ellos. Los obispos esperan todavía que las Cámaras no aprueben los proyectos, librando así al país de las consecuencias desastrosas que, según ellos, produciría su práctica.

La cuestión religiosa suscitada en el cantón de Ginebra ha sido resuelta. El gran Consejo ha rechazado la proposición que M. Fazy había presentado pidiendo la separación de la Iglesia y del Estado por 35 votos contra 15. En cambio ha admitido el proyecto de ley del Consejo de Estado, que ya conocen nuestros lectores, relativo a la elegibilidad por el pueblo de los curas para el desempeño de las parroquias.

El reconocimiento oficial de la República española, hecho por el embajador de los Estados Unidos, M. Sickles, ha tenido toda la grandiosa sencillez que la inmensa trascendencia del acto exigía. El lenguaje leal y sincero del representante americano al declarar terminantemente que el filibusterismo y toda otra colisión de fuerzas contra la integridad de nuestra patria en las Antillas quedaba muerta con la proclamación de la República, merecía la expresión franca y explícita del presidente de nuestro Gobierno al darle las gracias por el afectuoso entusiasmo que el primero, en nombre de su nación, manifestaba a la nuestra.

Es el lenguaje, esas son las palabras ingenuas, rectas y sinceras de un pueblo libre y soberano que se dirige a otro pueblo también libre y soberano. El lenguaje ampuloso y la literatura hinchada y vana de la vieja diplomacia, que solo en ocultar el pensamiento y la intención se entretiene, hubieran sentido mal, y ni siquiera hubiesen sabido emplearlo el representante del gabinete de Washington, ni el jefe del ministerio español.

He aquí ahora su contesto:

«Señor presidente: Cumpliendo el mandato de mi gobierno, tengo la honra de saludar en la persona de V. E. a la República de España.

Si es posible entrever algo de lo futuro, seame lícito manifestar que la cordura y dignidad con que se ha verificado el reciente cambio, y la sabiduría que ha confiado a V. E. la presidencia del Poder ejecutivo, son felicitosos auspicios del glorioso destino a la nueva República reservado. Los Estados Unidos de América, que ocupan considerable parte del continente, consagrado a la civilización por el valor y la fe de España, no pueden menos de contemplar con emoción y simpatías convertidas en República el imperio de Fernando e Isabel. El pueblo americano, convencido por la constante práctica de las instituciones libres durante la pasada centuria de la inmensa eficacia de estas, para promover el progreso de las naciones, ve con satisfacción profunda que España ha encontrado en su ejemplo el medio de asentar sobre sólidos fundamentos su prosperidad y poderío.

Al traer a V. E. los fervientes votos de mi presidente, por el éxito feliz de la administración que le está encomendada, y al reconocer la autoridad depositada en sus manos, cumplo el mas grato deber de mi misión en este noble y generoso país.

He aquí la contestación del Sr. Figueras:

«Señor ministro: Grave responsabilidad lleva consigo el cargo que me ha confiado la soberanía de la Asamblea, y que me ha reconocido la adhesión del pueblo, responsabilidad capaz de abrumar mi ánimo, si para confortarlo y sostenerlo ni vinieran momentos como este momento, en que vuestras elocuentísimas palabras me traen a los oídos la voz robusta del pueblo americano bendiciendo y aclamando el advenimiento de la República a nuestra España, que la ha obtenido por su templada energía, y la conservará por su consumadísima prudencia.

Fiel y delicado intérprete de los sentimientos que animan a vuestra raza, habéis recordado la gratitud debida por vuestro pueblo, porque fué descubierta por la audacia de nuestros navegantes, sometida por el esfuerzo de nuestros héroes, evangelizada por la fe de nuestros misioneros, una gran parte del espacio inmenso donde brillan las estrellas de vuestros gloriosos Estados.

Si aquellos hechos no se elevaran en medio de vuestra memoria y en la nuestra a la estirpe de las grandes epopeyas, si no tuvieran este carácter gloriosísimo, adquirirían hoy, por ser lazo de unión entre España, que llevó allá por su esfuerzo las primicias de la civilización, y América, que trae aquí, por su ejemplo, los frutos de la libertad y de la democracia.

Gratitud debéis a nuestro pueblo por estos hechos inmortales de la historia; pero ¡cuanta no debemos los que llevamos consumida nuestra existencia en el difícil problema de unir la democracia con la libertad a los sublimes peregrinos, a los fundadores de vuestras instituciones, que inspirándose en la severa fe, buscaron al través de los mares un templo para la libre conciencia, y establecieron sobre el Nuevo Mundo la nueva sociedad, que definitivamente organizada por el genio republicano del siglo XVIII, ha unido en equívoco perfecto la autoridad social y los derechos naturales, la vida agitada de las democracias y la estabilidad perfecta de los poderes, la expansión de todas las aspiraciones del espíritu humano y el respeto a los intereses y a las leyes, digno ejemplo que no olvidará en su nueva era nuestra patria!

Señor ministro: la República española contará siempre, entre sus mayores ventajas, la facilidad que le da su carácter y su origen para estrechar las relaciones de España con los Estados Unidos. Tenemos en el Nuevo-Mundo parte considerable e integrante de nuestro territorio nacional, que ha de servir bajo la sombra de la bandera española a realizar la comunicación entre los continentes. Para que nuestras islas cumplan este elevado ministerio, y para que se conserven a este fin civilizadoras en nuestra nacionalidad, contamos con la energía de todos los españoles, con la virtud de las nuevas instituciones, con el fruto que ha de dar el olvido de antiguos errores y con la opinión pública de los Estados Unidos, que tanta y tan merecida influencia moral ejerce en todo el continente americano.

Alenta mi esperanza el nombre ilustre del jefe que los Estados Unidos se han dado y el crédito y las simpatías que entre nosotros tiene su representante en Madrid. Si el mas grato de vuestros deberes ha sido este reconocimiento de mi autoridad, lo mas grato de mi autoridad será también facilitarlos los medios de que podáis desentorquizar entre nosotros la política de fraternidad que ha de existir entre la República de los Estados Unidos y la República española.

El embajador de los Estados Unidos, después de visitar al presidente del Gobierno, ha pasado al Congreso a felicitar al presidente de la Asamblea, habiendo sido recibido con los honores, por la puerta principal.

## Asamblea Nacional.

PRESIDENCIA DEL SR. MARTOS (D. Cristino).

Extracto de la sesión celebrada el sábado 15 de Febrero de 1873.

Abierta a las tres, y leída el acta de la anterior, fué aprobada, anunciándose que constarían en el acta y en el *Diario de las Sesiones* los votos de los Sres. Royo Murciano, Pardo, Mirambell, Fábregas, Alcaráz, Gasca, Guillen y Flores, y Rals, conformes con la mayoría en la votación relativa a la proposición del Sr. Pi y Margall.

Se anunció también que constaría la manifestación del Sr. Erasmo respecto a que el señor conde de Encinas se adhería al voto de la mayoría en la proposición del Sr. Pi.

Pasaron a las comisiones respectivas las exposiciones de varios vecinos de la villa de Salme-

roncillos, del ayuntamiento, juzgado municipal, fiscalía, comité y pueblo de la villa de Paterna; del ayuntamiento popular de Pozuelo y de varios vecinos de Rivadeo, en favor de la abolición de la esclavitud; de la junta del Puerto de Barcelona, para que se examinen con detenimiento las obras de dicho puerto; de D. Mariano Bobes y Gili, y de D. José María de Mar y Casas, pidiendo que su nombramiento de escribano sea vitalicio; del ayuntamiento popular de la ciudad de Teruel, para que se releve del descuento a sus empleados, y de D. Felipe Nieto y Alvarez, para que se atiendan varias quejas que espone en su solicitud, las cuales fueron presentadas por los señores Moreno Rodríguez, Nuñez de Velasco, Cala y Yague.

El Sr. Romero Ortiz: Voy a permitirle dirigir una pregunta al señor presidente del Gobierno de la República. Cuando esta Asamblea acordó cambiar la forma de Gobierno estableciendo la República, derogó el art. 33 de la Constitución y los que con él se relacionan; pero debo creer que los demás han quedado vigentes, y ruego al señor presidente del Gobierno se sirva decir, si en efecto están vigentes todos los artículos de la Constitución de 1869, excepción hecha de aquellos naturalmente derogados al establecerse esta forma de gobierno.

El señor presidente del Poder Ejecutivo: El Gobierno entiende, y creo que así lo entenderán también todos los señores representantes de la nación, que la Constitución de 1869 está vigente en todo lo que no se refiere a la forma monárquica, desterrada ya de España para siempre. Y como no había de estarlo, si fuera de la institución de la monarquía, es una de las Constituciones mas liberales que se conocen en el mundo. ¿Cómo la República había de significar disminución de libertad en manera alguna? Este es el punto de partida; vamos mas allá todavía: algunos de nosotros iremos mas allá, con la misma resolución y energía que lo hemos hecho desde el año 68 acá.

El Sr. Romero Ortiz: Debo dar las gracias a su señoría por la franqueza con que me ha contestado, y al mismo tiempo le felicito y felicito al país, porque al fin comenzará a regir la Constitución del 69, que su señoría sabe muy bien que está infringida en casi todos sus artículos.

El señor presidente del Poder Ejecutivo: Cuando yo desde la oposición he creído que había alguna infracción, la he hecho notar desde luego; ahora no sé a qué viene ese recuerdo de lo pasado. De todos modos, lo que puedo asegurar a su señoría es que no nos saldremos en un ápice de la Constitución de la República española; si vinieran circunstancias extremas, la Cámara vería lo que había de hacer; y entonces cada uno de los señores ministros diría francamente su pensamiento. Por lo demás, la legalidad estricta es la base de la República española, y nosotros no queremos hacer una República efímera, sino una República verdadera.

El Sr. Romero Ortiz: Pido la palabra para contestar a la pregunta que me ha hecho el señor presidente del Gobierno de la República.

El Sr. Presidente: El reglamento no me permite conceder a su señoría la palabra con ese objeto.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Respeto la autoridad del señor presidente, aun cuando podría, valiéndome del subterfugio de hacer una nueva pregunta, contestar a la que me ha dirigido el señor presidente del Gobierno, que me ha dicho no sabía a qué venía ese recuerdo de hechos anteriores.

El Sr. Presidente: Lo siento mucho, pero no puede su señoría contestar a esa pregunta.

El Sr. Mathet: Ruego a la Mesa se sirva poner en conocimiento del señor ministro de Estado la pregunta relativa a si tendrá inconveniente en traer a la Cámara los despachos telegráficos que con posterioridad a la salida del ex-rey haya recibido el embajador de Italia y del rey de Italia, como tal embajador y como tal rey.

El Sr. Presidente: Se pondrá en conocimiento del señor ministro de Estado la pregunta de su señoría.

El Sr. Suarez Inclán: En vista del acuerdo adoptado ayer por la Asamblea respecto a los dictámenes de comisión presentados ya al que fué Congreso de señores diputados, parece que deberán discutirse cuando el señor presidente lo tenga por conveniente, y en ese caso se encuentra el relativo a la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico; y teniendo yo entendido que en ese debate se ha establecido ya un turno por la mesa, de acuerdo con la Cámara, y yo deseo hacer uso de la palabra en contra de ese dictamen, suplico al señor presidente se sirva inscribirme entre los que han de hablar en este sentido.

Al propio tiempo, como tengo necesidad de hacer una pregunta al señor ministro de Estado, que se relaciona con esta gravísima cuestión, suplico a la mesa se sirva reservarme mi derecho para cuando se halle presente este señor ministro.

El Sr. Presidente: Se reserva a su señoría su derecho para dirigir la pregunta al señor ministro de Estado, y se le inscribirá en la lista de los señores que tienen pedida la palabra en contra del dictamen en que se propone la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico.

Antes de empezar ese debate que será pasado mañana, se preguntará a la Asamblea si adopta lo establecido anteriormente, en vista de la gravedad e importancia del asunto, a si nos hemos de atener a los turnos que establece el reglamento.

El Sr. García Lomas: Ruego a la mesa se sirva inscribirme en la lista de los que hayan pedido la palabra en contra del dictamen en que se propone la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico.

El Sr. Presidente: Se inscribirá el nombre de su señoría como desea.

El Sr. Padial: No puedo olvidar, señores, las célebres palabras de aquel convencional francés que decía: «no nos debemos deshonrar discutiendo la esclavitud: así es que yo creía que no se discutía en la Cámara ese dictamen, sino que habría de resolverse su abolición desde luego; y por mi parte encuentro que esto es lo que procede, consumiéndose cuando mas los turnos que marca el reglamento, pues el cumplimiento de nuestro compromiso exige que inmediatamente y de una vez se rompan las cadenas del esclavo.

El Sr. Presidente: Señor Padial, la Asamblea, según el reglamento, tiene facultad para ampliar los turnos según lo juzgue conveniente, atendiendo a la importancia del asunto que a su deliberación se somete. La mesa se ha encontrado con ese acuerdo del Congreso, y no puede hacer otra cosa que consultar a la Asamblea, para que resuelva si en este debate se han de consumir todos los turnos de reglamento, o se han de ampliar, si así se juzga oportuno.

El señor ministro de Ultramar: El Gobierno, comprendiendo la alta misión de la República española, considera como el mas alto de sus deberes, como la mas ineludible de sus obligaciones, responder a lo que exige la dignidad humana, el derecho del hombre y la civilización; y se asocia a la manifestación del dignísimo Presidente de la Cámara, que no necesita excitación de ninguna

clase para cumplir el Reglamento. Por lo demás, el Gobierno debe decir que juzga que el día de mas ventura para la patria y de mas dignidad para el Gobierno, será aquel en que el hombre sea libre; porque habiéndole hecho Dios hombre, debe venir a participar de todos los derechos inherentes a la humanidad. Conste, pues, esta declaración del Gobierno.

El Sr. Navarrete: Tengo que suplicar a cualquiera de los señores ministros tengan la bondad de preguntar a su compañero el de Fomento si hace el favor de enterarse de una exposición de la provincia de Cádiz, sobre la que ya he preguntado repetidas veces, sin haber obtenido mas que corteses palabras, pues tengo la seguridad de que ni la diputación provincial ni los ayuntamientos de la provincia han hecho absolutamente nada respecto a este expediente.

El señor ministro de Estado: Aquí cuando no estamos ahora para expedientes, haré lo posible para que el deseo del Sr. Navarrete se cumpla, y comunicare su pregunta al señor ministro de Fomento, o al de la Gobernación en su caso.

Mi amigo el Sr. Mathet me ha dirigido una pregunta grave, y para contestarla debo decirle, que el rey de Italia es un rey perfectamente constitucional, y por lo mismo no remite de ninguna suerte telegramas a los ministros de relaciones exteriores. Su ministro de Estado se entiende con nuestro ministro en Italia, y éste nos comunica las noticias y telegramas de aquel gobierno, que son siempre favorables a la nación española. En su consecuencia, debo decir al señor Mathet, que no puedo acceder a su ruego y que no traeré ninguno de esos telegramas. Si se tiene confianza de que el Gobierno ha de procurar el reconocimiento de la República por todas las potencias extranjeras, no debe ponerse obstáculo alguno. De otra suerte, como esto podría significar que no había la suficiente confianza, yo sabría lo que debía hacer. La puerta por donde entré aquí me parece muy estrecha, y me gustaria tener libre y muy ancha una puerta por donde salir.

El Sr. Mathet: Debo dar gracias al señor ministro de Estado porque ha convenido conmigo en la existencia de los telegramas que he indicado, y que no insistiré en pedir que se traigan.

El señor ministro de Estado: Debo haberme explicado muy mal, cuando mi amigo el Sr. Mathet no me ha comprendido. No he dicho que haya telegramas del rey de Italia ni de su ministro de Estado, porque no los puede haber. El rey, se entiende con su ministro de Estado, y éste con nuestro ministro en Italia. No hay, por consiguiente, mas telegramas que los de nuestro ministro en Roma; no puedo, pues, traer lo que no existe.

El Sr. Mathet: Entonces tengo que hacer al señor ministro de Estado la pregunta de si tiene inconveniente, y si lo tiene, téngala por hecha, en traer los telegramas de nuestro representante en Italia después de la salida del que era rey de España.

El señor ministro de Estado: Tengo inconveniente.

El Sr. Presidente: Queda terminado este incidente.

El señor ministro de Estado tiene la palabra.

El señor ministro de Estado: Tengo una de las mayores satisfacciones de mi vida al anunciar a esta Cámara soberana el reconocimiento de la República española por la de los Estados Unidos. Como quiera que nos encontramos nosotros en una situación extraordinaria, siendo pura y simplemente los mandatarios de la voluntad y del pensamiento de esta Asamblea soberana, me ha parecido de la mas rudimentaria cortesía y del mas sentido acatamiento darle cuenta de este acto importantísimo, de los discursos que el señor ministro de los Estados Unidos en Madrid ha pronunciado, y de la respuesta que le ha dirigido el señor presidente del Poder ejecutivo; y si el señor presidente de la Cámara me da su venia, pasaré a la tribuna a leer estos documentos.

El Sr. Presidente: Puede el señor ministro de Estado ocupar la tribuna.

El señor ministro de Estado (desde la tribuna, y después de leer los espresados documentos): Señores, al concluir estas palabras, el señor ministro de los Estados Unidos nos ha reiterado la espresión de la adhesión completa del Gobierno de los Estados Unidos, y del entusiasmo de aquel gran pueblo por nuestro engrandecimiento y por los horizontes que se abren a nuestra esperanza. Este acto es un acto verdaderamente religioso, y debemos elevar nuestro ánimo y nuestro corazón al cielo, para pedir al Dios de Colon y al Dios de Washington que bendiga nuestra obra.

El Sr. Presidente: Después de esta ceremonia importante, el señor ministro plenipotenciario de los Estados Unidos de América, ha hecho una visita oficial a esta Asamblea soberana, en la persona de su presidente, y he tenido la satisfacción de oír de sus labios un discurso en que nuevamente ha confirmado los sentimientos de amistad de la República americana hacia la República española; y aunque no es dado decir aquí cuanto he tenido luego la satisfacción de oír en la conversación privada que suele seguir a estas ceremonias de labios del mismo señor ministro, la Asamblea puede adivinarlo por el placer que siento, y sin indiscreción alguna diré que ahora mas que nunca podemos considerar dispuestas aquellas sombras y temores que el patriotismo pudo abrigar respecto de la integridad de nuestro territorio, que si estuvo siempre asegurado por el valor y la resolución de los españoles, ahora está mas seguro por el amor y la decisión de un pueblo donde pudo un día levantarse una opinión desfavorable a España.

Estoy seguro de ser fiel intérprete de esta Asamblea soberana, declarando que ha tenido conocimiento con la mayor satisfacción de la ceremonia de que ha dado cuenta el señor ministro de Estado y de la que yo acabo de participar a la Asamblea.

Se dió cuenta de un telegrama que desde París dirigía el senador Sr. Milans del Bosch, adhiriéndose al acuerdo de la Asamblea proclamando la República.

Se dió cuenta de los nombramientos hechos por las secciones en su reunión de ayer y de las proposiciones cuya lectura habían autorizado.

Se leyó y anunció que se imprimiría el dictamen proponiendo la venta de las minas de Riotinto.

El Sr. Presidente: El Sr. Suarez Inclán tiene la palabra.

El Sr. Suarez Inclán: No tengo el gusto de ver en su banco al señor ministro de Estado, a quien deseaba hacer una pregunta.

El Sr. Presidente: Puede V. S. hacerla desde luego.

El Sr. Suarez Inclán: Deseo mas bien que me reserve su señoría la palabra para cuando se halle presente el señor ministro de Estado.

ORDEN DEL DIA.

Amnistía.

Leído el dictamen de la comisión sobre el proyecto por el cual se concede una amnistía, y abierta discusión sobre la totalidad, dijo

El Sr. Jove y Hévía: Deseo solo pedir una es-



plicacion, que puede redundar en beneficio del pensamiento que encierra este dictamen: si el señor presidente me permite hacer la pregunta: de otro modo, me veré privado de hacer uso de la palabra, porque deseo hacer constar que tratándose de amnistías, no hay un representante español que pretenda hablar en contra.

El Sr. Presidente: Espero que la Asamblea no llevará a mal que el presidente se aparte un tanto del rigor reglamentario, después del noble propósito tan dignamente expresado por el Sr. Jove y Havia. Sin necesidad, pues, de que pida V. S. la palabra en contra, puede hacer la pregunta al Gobierno.

El Sr. Jove y Havia: Después de dar gracias al señor presidente, felicito al Gobierno; como he felicitado siempre a todos los que han presentado una amnistía. Las amnistías, dejando a salvo todos los principios, permiten ejercer la primera de las virtudes gubernamentales: la de la clemencia; y no lo digo así *a posteriori*. Hace unos quince días que un político muy consecuente y energético, como yo quiero a todos los políticos; un hombre de gran corazón, como yo quiero a todos los hombres, el Sr. Ocon, pensó presentar una proposición casi igual al proyecto que ha traído el Gobierno.

Su señoría sabe que desde luego le manifesté hallarme dispuesto a votarla, como estoy siempre a votar toda amnistía; pero voy a dirigir a mi respetable amigo el señor presidente del Poder ejecutivo una súplica, que no dudo acogerá con benevolencia. Hombre de ley, aun en medio de las expansiones del entusiasmo, deseo se nos diga con este proyecto no quedan lesionados los derechos privados de terceras personas, porque pudiera suceder que por efecto de la cuestión de quintas hubiese, por ejemplo, alguno que estuviera sirviendo por otro que se hallase prófugo, y si el prófugo es amnistiado, no por esto el tercero debe seguir sirviendo.

El señor presidente del Poder Ejecutivo: Al entrar en el salón he oído que el Sr. Jove y Havia ha manifestado dudas acerca de si el proyecto de ley que se discute respeta los derechos de tercero. Sobre esto contestaré a su señoría que no ha podido ser otro el ánimo del Gobierno. Se trata únicamente de aquellos delitos que caen bajo la jurisdicción de los jueces, y no ha pasado siquiera por nuestra mente que se lesionen los derechos de tercero. Puede estar tranquilo el Sr. Jove y Havia.

El Sr. Rojo Arias: De acuerdo con mis compañeros de comisión, declaro que esta ha discutido el proyecto del Gobierno, que por su aceptación debió el Sr. Jove comprender que la comisión le hacía suyo, y pedir a la misma las explicaciones que ha creído conveniente pedir al Gobierno. Y en efecto, la comisión ha discutido ese extremo, estando conforme con la opinión emitida por el señor presidente del Poder ejecutivo. Por eso en el art. 2.º creyó que no debía hacer clasificación de los delitos, pues no juzgó necesario manifestar que por este proyecto no se lesionan derechos de tercero.

El Sr. Jove y Havia: Después de dar gracias al señor presidente del Poder ejecutivo por su contestación, quiero rogar al Sr. Rojo Arias que no tome a mala parte el que no haya nombrado la comisión. Soy demasiado amigo del sistema parlamentario para no saber y declarar que los proyectos, una vez dado dictamen, pertenecen a la comisión y a la Cámara; pero como el Gobierno ha de ser el encargado de la ejecución de la ley y le suponía de acuerdo con la comisión, me he dirigido a él para que constase la declaración que deseaba, y creía en todo caso necesaria.

El Sr. Rojo Arias: No ha sido la mortificación de una vanidad mal entendida la que me ha obligado a decir breves palabras, sino el cumplimiento de mi deber como presidente de la comisión.

No habiendo ningún señor representante que tuviese pedida la palabra en contra de la totalidad, se acordó proceder a la discusión por artículos, y sin ninguna fueron aprobados los tres de que constaba el dictamen.

El Sr. Jove y Havia: Desearía constase que todos los artículos han sido aprobados por unanimidad.

El Sr. Secretario (Moreno Rodríguez): Constará.

El señor ministro de Ultramar: Pido la palabra.

El Sr. Vicepresidente (marqués de Perales): La tiene V. S.

El señor ministro de Ultramar: El Gobierno cumple con satisfacción el deber de leer a la Cámara el siguiente telegrama que ha recibido de la Habana. Dice así:

Habana.—Madrid 14 de Febrero de 1873.—11.25 mañana.—Habana 13 Febrero.—Ministro de Ultramar.—Madrid.—Recibido telegrama de V. E. Reunidas en junta las autoridades superiores, inspiradas en el mas acendrado patriotismo y contando con el que anima a los leales habitantes de esta, dan al Gobierno de la nación la seguridad de que será obedecido, sea cualquiera la forma en que los poderes públicos se constituyan. El orden ni se ha alterado ni se alterará.—Ceballos.

El Gobierno cree un deber para con la isla de Cuba pedir a la Cámara que declare que ha oído con suma complacencia esta manifestación de adhesión al nuevo régimen político de la nación española.

El Sr. Secretario (Moreno Rodríguez): Declara la Asamblea haber oído con satisfacción el telegrama leído por el señor ministro de Ultramar?

Así se acordó por unanimidad. Continuando la orden del día, fueron aprobados sin debate los dictámenes negando autorización para continuar los procedimientos judiciales contra los señores Morayta, Pascual y Casas y González Chermá.

El Sr. Vicepresidente (marqués de Perales): Se va a proceder a la votación definitiva de varios proyectos de ley.

Se declararon conformes con lo acordado, y aprobaron definitivamente, las leyes de extensión de derechos a la tubería de hierro para la conducción de aguas potables a Oviedo, y a los mármol de Carrara para la Biblioteca Colombina; prórroga para la construcción del ferro-carril de Utrera a Osuna, y amnistía; constando, a petición del Sr. Quintero, que esta última ley había sido aprobada por unanimidad.

Se aprobó en votación secreta, por 269 votos contra 8, la concesión de una pensión a la viuda de D. Carlos Rubio.

Se aprobaron definitivamente los siguientes proyectos de ley:

El relativo a la nueva división de distritos electorales de la provincia de Toledo; el que se refiere a la concesión de la línea del ferro-carril de Calatayud a Teruel; el de reforma del art. 59 de la ley de 3 de Junio de 1870 relativa a diputaciones provinciales, y el de separación de locales para los procesados por delitos políticos.

La Asamblea quedó enterada del nombramiento de presidente y secretario para la comisión encargada de dar dictamen acerca del proyecto sobre concesión del ferro-carril de Villabona a San Juan de Nieve, y para la relativa al proyecto de

ley sobre que la justicia se administre en nombre de la nación.

El Sr. Vicepresidente (marqués de Perales): Orden del día para el lunes: Discusión de los dictámenes sobre los proyectos de ley de venta de las minas de Riotinto, sobre que la justicia se administre en nombre de la nación, y el de la abolición de la esclavitud.

Se levanta la sesión. Eran las cinco y cuarto.

## Noticias.

Anoche el señor ministro de Hacienda estuvo enteramente consagrado al despacho de los asuntos pendientes de su secretaría.

El Sr. Salmeron y Alonso (D. Nicolás) ha leído ya en Consejo la circular que como ministro de Gracia y Justicia ha pensado dirigir a las audiencias. Aun, sin embargo, no está aprobada. En cuanto se apruebe, que será muy en breve, se publicará en la Gaceta.

Los diputados de todas las provincias que constituyen la actual situación aplaudían mucho ayer las declaraciones del Sr. Figueras, en virtud de las cuales debe considerarse la República como forma definitiva de Gobierno en la nación española.

Una comisión de médicos forenses ha estado ayer a felicitar al Sr. Gallego Diaz, director del Registro civil.

Los jueces municipales han cumplimentado al señor ministro de Gracia y Justicia.

No le ha sido admitida la dimisión que como presidente que fué del círculo radical de Córdoba había presentado el duque de Almodóvar.

La tertulia progresista y el casino republicano de Valencia, han acordado que los socios de ambos círculos se consideren de hoy en adelante como individuos también de los dos círculos, haciendo de ese modo que la unión entre todos los elementos democráticos se verifique sinceramente.

Ha llegado a Madrid el Sr. D. Diego Serra, secretario y representante de la gran fundición catalana titulada *La maquinista terrestre y marítima*.

Han fallecido D. Antonio Onrubio, notario de Cartagena, y D. Manuel Villante, que lo era de Aras de Sevilla.

Nuestro querido amigo el señor ministro de Fomento tuvo que guardar cama ayer a consecuencia de una ligera indisposición. Deseamosle pronto alivio.

Ayer era apreciada la situación por hombres políticos importantes, como muy satisfactoria. Las últimas noticias recibidas de provincias y la marcha de la política, daban fundamento a estos juicios, que nos complacemos en consignar.

El señor presidente de la Asamblea obsequió ayer a los periodistas que asisten a la tribuna con un espléndido banquete.

Aun no está acordada la forma en que se ha de presentar a la Asamblea por este Gabinete la abolición de la pena de muerte. Nos consta, sin embargo, que el ministerio se ocupa de este asunto.

En New-York se ha acogido con gran entusiasmo la noticia de la proclamación de la República en España, habiéndose iluminado la ciudad para celebrar este suceso, que tan gran resonancia ha de tener en toda Europa y América.

Ayer tarde salió de Valladolid una columna, compuesta de algunas fuerzas de caballería e infantería, en persecución de la partida de Mochon, que se dirigía hacia Peñafiel.

En la manifestación que tuvo lugar en Valencia cuando se tuvo noticia de la proclamación de la República, falleció repentinamente uno de los manifestantes, portador de una bandera.

Ha hecho renuncia del cargo de senador, fundado en que considera terminado el mandato que recibiera de sus comitentes, D. Manuel María José de Galdó. La Asamblea, consultada anteayer por la mesa sobre esta renuncia, decidió que se pusiese en conocimiento del Gobierno para los efectos oportunos.

Ha llegado a Madrid el ex-diputado Sr. Puig y Llagostera, restablecido completamente de sus heridas.

El ministerio no se ocupará de los nombramientos de altos funcionarios para las dependencias del Estado en Madrid, hasta que hayan quedado definitivamente resueltos los que se refieren al cuerpo diplomático.

Dice *La República* de Zaragoza que el Gobierno le merece entera confianza, como debe merecerla a todos los que por convicción desean el bien de la patria.

Anoche se indicaba a un joven y conocido escritor republicano para secretario de una legación importante.

Habiéndose encargado el mariscal de campo de las fuerzas que operan en las provincias del Norte contra los carlistas, se dice que muy pronto será ascendido a teniente general.

En Valderrobles (Teruel) quedó ayer disuelta la junta revolucionaria que se constituyó en los primeros momentos, volviendo a funcionar el ayuntamiento, y habiéndose proclamado la República en medio del mayor orden y entusiasmo.

Un compañero de emigración del Sr. Castelar obsequió anoche a este último con una brillante serenata. La música del regimiento de ingenieros tocó escogidas piezas, que hacían admirable acuerdo con los aplausos y saluciones que la concurrencia dirigía al Sr. Castelar.

En la sesión de ayer en la Asamblea, se leyó un despacho de Palma, dando cuenta de haber fallecido en aquella capital el diputado D. Pedro Sanz y Serra, y que la Cámara acordó haber oído con sentimiento.

La junta de agricultura, industria y comercio de Barcelona ha solicitado la prórroga para ins-

cribir con ciertos beneficios, los censos, foros y otros derechos reales, adquiridos antes de 1.º de Enero de 1873, y no inserto todavía en los registros de la propiedad.

Ha fallecido en Barcelona el distinguido jurista y literato catalán, D. Luis Pons y Fuster.

La junta republicana constituida en Medina del Campo separó arbitrariamente al registrador de la propiedad de dicho punto. El ministro de Gracia y Justicia, en cumplimiento de la ley ha dispuesto que se le ponga al frente de su cargo, inmediatamente, toda vez que la ley concede medios eficaces para la destitución de estos funcionarios, cuando por justa causa procede.

Ha abierto sus sesiones la Academia barcelonesa del notariado catalán, discutiendo un proyecto de instrucción para redactar los documentos públicos sujetos a registro, publicado por la *Gaceta de Registradores*.

El señor ministro de Ultramar leyó ayer en la Cámara el siguiente despacho telegráfico:

Habana 13.—El gobernador superior al ministro de Ultramar: Recibido telegrama de V. E. Reunidas en junta las autoridades superiores, inspiradas en el mas acendrado patriotismo, y contando con el que anima a los leales habitantes de esta dan al Gobierno de la nación la seguridad de que será obedecido, sea cualquiera la forma en que los poderes públicos se constituyan. El orden ni se ha alterado ni se alterará.

Este telegrama fué recibido con aplausos por la Cámara. El nombre y los antecedentes del señor Salmeron deben ser una garantía para los leales habitantes de la isla de Cuba, y el afianzamiento de la democracia en España, una condición de paz y de concordia entre aquellas provincias y la República.

De *El Tiempo* copiamos las siguientes noticias: «Se nos asegura que está ya acordado, y que mañana quizás se publicará en la Gaceta, el decreto rehabilitando en sus empleos, derechos, honores y condecoraciones a todos los injuriados, así civiles como militares, de la misma manera que se ha verificado con el general Contreras. También sabemos que este había manifestado al Gobierno su decidido propósito de no aceptar los beneficios de la rehabilitación que se le ha concedido si no se extendían a cuantos se hallasen en su caso. Esto es lo debido, lógico y natural, y nos complacemos en reconocer la justicia con que procede el Gobierno republicano en este asunto. —En el Congreso hemos oído decir que el Gobierno ha recibido esta tarde importantes noticias del Norte, que se relacionan con las que sobre sumisión carlista circulaban desde ayer.

Según los periódicos radicales y republicanos de la localidad, parece que *El Diario de Zaragoza* inserta algunas correspondencias de Madrid, basadas en un espíritu de oposición tal, que, dados los antecedentes conservadores de aquel colega, contrastan con la prudente actitud de los periódicos conservadores de Madrid.

Entre Orihuela y Alicante ha aparecido una partida carlista al mando de un tal Aznar.

Hoy hace 29 años que se dió el primer decreto organizando la Milicia ciudadana.

Hoy tendrá lugar en Zaragoza una manifestación en favor de la República. Los iniciadores participan al Gobierno que responden del orden.

El cabecilla Vallés se apodera de la correspondencia de ayer en Vinalúa (Cataluña). También exigió un trimestre de la contribución, que no pudo hacer efectivo por haberle hecho salir las columnas de Serra y Calatrava del pueblo aquel.

La facción Ollo sigue en Vizcaya. El general Moriones sale hoy para Zaragoza, desde donde regresará a Madrid.

Ayer se leyó en la Asamblea, precedido de un extenso preámbulo, el siguiente dictamenal proyecto de ley aprobando la venta de las minas de Riotinto:

Artículo único. Se adjudican definitivamente en venta las minas de Riotinto a los Sres. William Eduard Quentell, Ernest H. Taylor y Enrique Doctsch, por si y en representación de la casa Matheson y Compañía de Londres, por la suma de 92.800.000 pesetas, al tenor de la proposición garantida con el previo depósito y aceptada por el Gobierno, en los términos que previenen las leyes de 25 de Junio de 1870, 26 de Diciembre de 1872 y el anuncio oficial de 4 de Enero del presente año. Se autoriza al Gobierno para la concesión a los compradores de las minas de Riotinto, señores Quentell, Taylor, Matheson y Compañía, de un ferro-carril que desde aquella vaya al puerto de Huelva, declarándolo de utilidad pública, pero sin subvención ni auxilio por parte del Estado, y con sujeción a la ley y reglamentos de ferro-carriles.

Palacio de la Asamblea Nacional, 15 de Febrero de 1873.—Rivero.—Torres Mena.—Mosquera.—Marqués de Perales.—Díaz Quintero.—Monasterio.

Nos escriben de Cádiz:

El ayuntamiento, para solemnizar el advenimiento al poder del partido republicano, ha acordado que por tres noches consecutivas toque una banda de música en la Casa del pueblo, iluminar la fachada de dicho edificio, repartir pan a los pobres de la localidad y doce mil reales en limosnas de dos reales.

Eldoctor en Filosofía y Letras, Sr. Ortega y Rubio, será nombrado, según tenemos entendido, catedrático auxiliar de la Universidad central, encargándose con tal motivo de explicar la asignatura de Historia de España, cátedra que en propiedad pertenece al ministro de Estado.

Va a ser repuesto en Yecla (Murcia) el antiguo ayuntamiento republicano.

Parece que en los primeros momentos de la proclamación de la República en Madrid, se promovieron algunos desórdenes en los pueblos de Montilla y Aguilar (Córdoba), cometiéndose algunos excesos. El origen de estos desmanes es, según noticias, las discordias que en otros tiempos ocasionaron los conservadores, no permitiendo que en tres elecciones pasadas votaran los republicanos.

Han llegado a Madrid los jefes republicanos de la provincia de Jaén, con objeto de conferenciar

con el Gobierno sobre la política que han de seguir en la provincia. Parece que terminada la conferencia están resueltos a seguir en aquellas poblaciones la política de atracción entre todos los elementos liberales, a sostener al Gobierno y a afianzar la nueva forma de nuestra organización social y administrativa.

Dice un colega de Badajoz del día 13:

«Hoy ha mandado el ayuntamiento dar el pregon para la entrega de las armas al pueblo.»

Ante el tribunal de Assises de Douai, Francia, han comenzado los debates a puerta cerrada sobre un vergonzoso proceso. Los acusados son solo nueve, pues no han podido ser habidos los demás cómplices en una serie de repugnantes actos que durante cuatro años se han cometido en Lila, y de los que han sido víctimas mas de quinientas jóvenes y mujeres casadas, sorprendidas en parajes solitarios al rededor de la ciudad.

La vergüenza había hecho callar a todas hasta que un joven matrimonio fué asaltado por esos criminales, que se fingían agentes de policía y escapando ella afortunadamente, revelaron lo sucedido y provocaron muchas declaraciones.

Ayer salió de Cádiz el vapor *Comillas* con la correspondencia pública y de oficio.

Segun un diario de Berlin, el proyecto de organización del ejército alemán estará muy en breve terminado y podrá someterse sin dilación al Parlamento. Manteniéndose en él las disposiciones vigentes acerca del contingente y el tiempo de servicio. Este será de doce años; tres en el ejército activo, cuatro en la reserva y cinco en la landwehr. El contingente, en pie de paz, será de 401.650 hombres sobre una población de 41 millones. En esa cifra están comprendidas todas las clases de tropa, cabos y sargentos, que forman un total de 53.009 hombres.

La noche del 13 del actual fueron puestos en libertad los presos republicanos que se encontraban en la cárcel de Larrinaga (Bilbao).

Dice *El Progreso Radical* de Zaragoza:

«El Centro radical fué ayer visitado por muchos socios del Casino republicano que fueron a saludar a los que hoy son sus hermanos; permanecieron muchos de ellos hasta las altas horas de la noche, reinando entre unos y otros la mayor cordialidad, demostrando todos el mayor interés en la conservación del orden.»

Nuestro querido amigo el señor ministro de Gracia y Justicia ha recibido multitud de felicitaciones de gran número de personas por su entrada en el Poder ejecutivo.

Parece que será nombrado gobernador de Vizcaya el Sr. D. Luis de León, persona acaudalada y jefe del partido republicano en aquella provincia.

Carecen por completo de exactitud las noticias que da *El Imparcial* sobre excentricidades llevadas a cabo en el ministerio de Fomento.

El lunes empezará la discusión del proyecto de abolición de la esclavitud. Además de los representantes que tenían turno para este debate, y que ya oportunamente publicamos, usarán de la palabra en contra y en pro, respectivamente, los Sres. Suarez Inclán y Rojo Arias.

Son, pues, siete los turnos que habían de consumirse en la discusión de la totalidad de esta ley.

Desde el lunes comenzarán las sesiones de noche para continuar la discusión de los presupuestos.

Anoche llegó a Logroño, procedente de Vitoria, la columna del coronel Carrasacal, que había salido hoy para Estella.

La columna del coronel Rivera pernoctó ayer en Logroño.

Han quedado en situación de reemplazo y de cuartel respectivamente los oficiales y jefes que componían el disuelto cuarto militar de D. Amadeo de Saboya.

En Valladolid se celebró anteayer un consejo de guerra para juzgar a los prisioneros carlistas procedentes de las facciones de Apolinar González y Villapun, por el que han sido condenados: el primero de los cabecillas, a cadena perpetua; a doce años, dos de los mozos mas comprometidos y los restantes a diez.

Los carlistas de Cataluña, que se han corrido al Alto Aragón, amenazan penetrar en Fraga y en Barbastro. El Gobierno tiene conocimiento del hecho, y a estas horas es posible que se hayan adoptado las medidas convenientes para evitar la invasión.

Hoy recogerá en el ayuntamiento de esta villa, el batallón de Voluntarios de la libertad, organizado por el diputado Luis Blanc, la bandera que tuvo cuando su primitiva organización, inmediatamente después de la revolución de Setiembre.

La única junta revolucionaria que todavía no se ha disuelto es la de Fraga, donde los sagastinos trabajan con grande empeño para crear dificultades al Gobierno.

Ha sido nombrado comandante de la provincia marítima de Puerto-Rico el brigadier D. Luis Bula; jefe de la sección del personal del Almirantazgo; D. Gabriel Pita Daveiga, y de la de armamento, D. José Manuel Herrera.

Admitida la dimisión del ayuntamiento de Logroño, se ha formado otro compuesto de individuos de las dos procedencias que hoy forman el partido republicano.

No es cierto que en Málaga se hayan reproducido los desórdenes, a pesar de lo que anoche dice *La Correspondencia* y *El Diario Español*.

En el Norte no quedan mas carlistas que los de Gnipúzcoa, próximos a una derrota.

El ayuntamiento de Bilbao ha manifestado al Gobierno que responde del orden en aquella provincia si se le garantiza su existencia hasta las primeras elecciones que se lleven a cabo.

Se indica al Sr. Agustí para gobernador de Murcia.

Se dice que tal vez desaparecerá del estadio de



la prensa un periódico importante del antiguo partido radical. Lo dudamos.

Una de las personas que mas probabilidades reune para gobernador de Madrid es el Sr. Morayta: para secretario del mismo gobierno se indica al redactor de *La Igualdad* Sr. Guerrero.

## Espectáculos.

La tercera representación de *Lucrecia* ha proporcionado una numerosa entrada a la empresa de la ópera, y un triunfo mas á los artistas que en ella toman parte.

Desengañese la empresa y desengañense los cantantes de nuestro coliseo, si se apetece resultados pecuniarios la una y verdaderos aplausos los otros, sigan por esta senda algo escabrosa; pero de seguros resultados.

El teatro de Eslava se están ensayando con grande actividad las obras nuevas. *Los desesperados*, *El sobrino de mi tía* y *Está loco*.

También se disponen en el teatro de la Alhambra *La bola negra*, *La cruz roja*, y un apropiado titulado *El triunfo de la República*.

Esto se llama pensar, escribir, ensayar y representar al vapor.

En el concurrido teatro de Novedades se efectuará esta noche la primera representación de la obra de circunstancias *El triunfo de la República*.

No podrá quejarse la matrona del gorro frigio de nuestros autores dramáticos.

El jueves ha tenido lugar en Cádiz el beneficio de nuestra compatriota Sr. Ramirez, y en el que dicha artista, á mas de la parte musical, ha puesto en escena la graciosa pieza *Maruja*.

Con un éxito brillantísimo se ha cantado en el teatro Principal de Valencia la divina partitura de Gounod, *Faust*, y en el que ha hecho su debut el tenor Sabatini.

Tanto este cantante, como la aplaudida soprano Epitzer, el bajo Gonnad y el barítono Farvaro, entusiasmaron al numeroso público que llenaba por completo el espacioso coliseo, y especialmente la Sra. Epitzer, que ha llenado por completo el bello ideal de Goethe.

En Santa Cruz de Tenerife ha causado la admiración de aquel público en la ejecución de *Adriana* la muy aplaudida actriz doña Amalia Perez que forma parte de la compañía dramática que dirige el eminente actor Sr. Tamayo, siendo también muy aplaudido su esposo el Sr. Fernandez.

## Telegramas.

Nápoles, 13 (retrasado).

La fragata de guerra italiana «Roma» ha salido para Lisboa con objeto de conducir á Italia á D. Amadeo.

Otra fragata ha hecho rumbo á Valencia con objeto de conducir los equipajes de los ex-reyes de España.

Ginebra, 13.

El Consejo federal ha dirigido una nota al encargado de Negocios de la Santa Sede, en la cual manifiesta que el Consejo federal no quiere reconocer en el Vaticano el derecho de variar la división de las diócesis de Suiza legalmente instituidas sin el consentimiento del poder civil. Añade que si la Santa Sede insiste en su propósito, el Consejo federal tomará las medidas necesarias para impedir que tengan efecto las órdenes emanadas de Roma.

Londres, 13.

Segun las últimas noticias de Río-Janeiro, hacia allí un calor insupportable, y la fiebre amarilla estaba haciendo grandes estragos.

Versalles 12 (retrasado).

En la sesión de la Asamblea nacional de anoche el Sr. Hervé de Saisy propuso que se ficitase al Gobierno español por el proyecto de abolición de esclavitud en Puerto-Rico. La Cámara se opuso á que se declarase urgente la proposición, como deseaba su autor.

Lisboa, 14.

El jefe de la escuadra inglesa ha recibido orden de su gobierno de poner los buques de su mando á disposición de D. Amadeo, en el caso que desee salir pronto de esta capital.

Londres 14 (via Bilbao).

El primer ministro Gladstone ha presentado el bill de reforma de la enseñanza en Irlanda. La segunda lectura se ha fijado para el último día de Febrero.

París, 14.

En la Bolsa se han cotizado:  
El 3 por 100 francés, á 55,70.

El 5 por 100 id., á 89,45.

El exterior español, á 25 1/4.

Consolidados ingleses, á 92 3/8.

El interior español, á 21 1/4.

En el Bolsin se han hecho:

El exterior español viejo, á 25 5/16.

Idem de 1871 y 1872, á 24 9/16.

El interior español, á 22,00.—*Fabra*.

París 11 (Retrasado).

Varios periódicos anuncian que el gobierno francés ha dado nuevas órdenes de que se redoble la vigilancia en la frontera de España.

El Sr. Thiers ha manifestado que espera que la mayoría de la comisión de los Treinta apruebe el proyecto del Sr. Dufaure.

Ha añadido que en caso de desacuerdo el gobierno defenderá el proyecto en la Asamblea.

El Haya, 11 (Retrasado).

Ayer se verificó el cange de ratificaciones del tratado de comercio y de navegación entre España y los Países-Bajos.—*Fabra*.

## Oficial.

GACETA DEL DIA 15.

PRESIDENCIA DEL PODER EJECUTIVO DE LA REPUBLICA.

A la Asamblea Nacional.

La República abre una nueva era en la vida de nuestra patria. De esperar es que, acabando la oposición entre el poder y el pueblo, y afirmándose el definitivo consorcio de la democracia con la libertad, se consolide el orden publico por la regularidad del progreso bajo el imperio de la ley: ideal que solo en la República puede cumplirse, porque solo en ella se identifica el poder de Soberano con los derechos del hombre.

Hoy se inaugura este venturoso régimen; mas para lograr su afianzamiento, necesario es que las clases populares adquieran la convicción de que, por radioar en ellas capitalmente la fuerza legal y legítima de un Estado democrático, las mas trascendentes reformas políticas y sociales pueden y deben cumplirse en el seno de la paz, segun el criterio de la justicia, y por el ministerio del sagrado voto de la conciencia humana. Así acabarán las sangrientas luchas que la oposición entre la libertad y el orden ha provocado dentro del régimen antiguo, y ni trasgresiones legales de parte del pueblo serán necesarias para mejorar su condición, ni de parte del poder habrá que suspender la acción de la ley para salvar la equidad del derecho.

Entre tanto que estos venturosos tiempos llegan, justo y obligado es, y aun interesa al honor y á la dignidad de las Cortes españolas, que no sufran el rigor de la ley escrita los que invocan el nombre de la República y, si con impaciencia, con noble generosidad han batallado por su triunfo. Consideración por otra parte merecida, dado el carácter general y constante de las insurrecciones republicanas, nunca manchadas con las crueldades y los crímenes que los fanáticos de otras parcialidades políticas vienen cometiendo, como si quisieran perturbar con odio los puros sentimientos humanos que deben inspirar á esta generación democrática.

El Gobierno de la República deplora por esto no poder extender á esos partidos, por la tenaz perversion con que atropellan todo respeto divino y temporal, este proyecto de amnistía, cuya primera condición es la sumisión á la ley y al Estado.

Otra clase de delitos hay, para los cuales afortunadamente no es menester hacer excepción alguna: los de imprenta, cuya naturaleza permite extender á todos ellos los beneficios de esta ley; siendo de esperar con este motivo que la prensa de todos los partidos temple su espíritu en la justicia y mantenga siempre en su palabra el respeto y la dignidad humana.

Fundado en estas disposiciones, el Poder ejecutivo tiene el honor de someter á la aprobación de las Cortes españolas el adjunto proyecto de ley.

Madrid 14 de Febrero de 1873.

El presidente del Poder ejecutivo, Estanislao Figueras.—El ministro de Estado, Emilio Castelar.—El ministro de Gracia y Justicia, Nicolás Salmeron y Alonso.—El ministro de la Guerra, Fernando Fernandez de Córdova.—El ministro de Marina, José María de Beranger.—El ministro de Hacienda, José Echegaray.—El ministro de la Gobernación, Francisco Pi y Margall.—El ministro de Fomento, Manuel Becerra.—El ministro de Ultramar, Francisco Salmeron y Alonso.

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Se concede amnistía, sin excepción de clase ni fuero, á cuantas personas hayan sido procesadas por haber tomado parte en las insurrecciones republicanas ó con ocasión de las manifestaciones contra las quintas; debiendo los tribunales de justicia, al aplicar esta amnistía, extenderla á todas las incidencias y consecuencias de

los hechos que han dado lugar al procedimiento.

Art. 2.º Se concede igualmente amnistía para todos los delitos cometidos por medio de la imprenta.

Art. 3.º Se sobreseerá desde luego y sin costas en los procesos pendientes relativos á los delitos amnistiados en los dos artículos precedentes; y las personas detenidas ó presas á consecuencia de los mismos, ó que se hallen sufriendo condena, serán puestos inmediatamente en libertad por las autoridades ó tribunales respectivos.

Madrid 14 de Febrero de 1873.—Estanislao Figueras.

## MINISTERIO DE LA GUERRA.

Estracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy:

Provincias Vascongadas y Navarra.—Continúan siendo en extremo difíciles los movimientos de las columnas, pues aun hay mas de una vara de nieve.

Granada.—Alterado el orden en Málaga por algunos intransigentes, se ha conseguido restablecer la tranquilidad, evitando el derramamiento de sangre, á lo cual han contribuido eficazmente la diputación provincial y el jefe de las masas populares.

Las autoridades militares de Algeciras, Cuenca, Tudela, Orense y Ciudad-Rodrigo participan la proclamación de la República en dichos puntos y su espontánea adhesión, así como la de las tropas á sus órdenes, á lo que decide la Asamblea y el Gobierno por ella elegido, verificando lo mismo el general Hidalgo respecto á las fuerzas de su mando.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

El Gobierno de la República:

Considerando que para la defensa de las instituciones y del orden publico nunca ha sido mas necesario que ahora el armamento del pueblo:

Considerando que no seria justo ni lógico que continuasen desarmadas las fuerzas que se disolvieron ó fueron disueltas por no haber querido reconocer la dinastía de Saboya, ó por haber defendido prematuramente la República, que ha venido á ser la forma de Gobierno de la nación española;

Decreto:

Artículo 1.º Los Voluntarios de la libertad se llamarán en adelante *Voluntarios de la República*.

Art. 2.º Subsistirán en su forma actual los cuerpos de Voluntarios que hoy existen.

Art. 3.º Se reorganizarán inmediatamente en la forma que tuvieron los cuerpos de Voluntarios que hayan sido disueltos desde el mes de Octubre de 1868.

Art. 4.º Los pueblos que no hayan tenido cuerpos de Voluntarios despues de la revolución de Setiembre, podrán organizarse con arreglo al decreto del gobierno provisional de 17 de Noviembre de 1868, convertido en ley por las Cortes Constituyentes de 1869.

Art. 5.º El gobierno de la República irá facilitando armas para los nuevos Voluntarios á medida que lo permita el estado de sus parques y se realice el crédito que al efecto conceda la Asamblea nacional.

Art. 6.º Las fuerzas de Voluntarios de la República dependerán directamente del ministro de la Gobernación, que adoptará desde luego las disposiciones oportunas para que tengan cumplido efecto las prescripciones de este decreto.

Madrid catorce de Febrero de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del gobierno de la República, Estanislao Figueras.—El ministro de la Gobernación, Francisco Pi y Margall.

Circular.

Vacante el trono por renuncia de D. Amadeo de Saboya, el Congreso y el Senado, constituidos en Cortes soberanas, han reunido todos los poderes y proclamado la República.

A consolidarla y darle prestigio deben ahora dirigirse los esfuerzos de todas las autoridades que de este ministerio dependen. Se la ha establecido sin sangre, sin sacudimientos, sin la menor alteración del orden; y sin disturbios conviene que se la sostenga para que acaben de desengañarse los que la consideraban compañera inseparable de la anarquía.

Orden, Libertad Justicia: tal es el lema de la República. Se contrariarían sus fines si no se respetara é hiciera respetar el derecho de todos los ciudadanos, no se corrigiera con mano firme todos los abusos y no se doblegara al saludable yugo de la ley de todas las frentes. Se lo contrariaría también si no se dejara ancha y absoluta libertad á las manifestaciones del pensamiento y la conciencia, si se violara el menor de los derechos consignados en el título I de la Constitución de 1869. No se los contrariaría menos si por debilidad se

dejara salir fuera de la órbita de las leyes á alguno de los partidos en que está dividida la nación española. Conviene no olvidar que la insurrección deja de ser un derecho desde el momento en que universal el sufragio, sin condiciones la libertad y sin el límite de la autoridad real la soberanía del pueblo, toda idea puede difundirse y realizarse sin necesidad de apelar al bárbaro recurso de las armas.

Confío en que, penetrándose V. S. bien de estas ideas, determine por ellas su conducta. Por ellas determinará rigurosamente la suya el ministro que suscribe. Se han de reunir Cortes Constituyentes que vengán á dar organización y forma á la República: no repetiremos en los próximos comicios las ilegalidades de otros tiempos. No se cometerán ya las coacciones, los amagos, las violencias, los fraudes que tanto falsearon otras elecciones: no quedará por lo menos sin castigo el que los cometa. Sin un profundo respeto á la ley, sería la República un desengaño mas para los pueblos; y los que componemos el Poder ejecutivo no hemos de defraudarles, sin consentir que se les defraude la última esperanza.

Madrid 14 de Febrero de 1873.—Pi y Margall.—Señor gobernador civil de la provincia de....

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

La *Gaceta* de hoy publica un proyecto de ley disponiendo que la justicia se administre en nombre de la nación.

## MILICIA CIUDADANA.

Servicio nombrado para el 16, á las ocho de la noche, en el principal de la Milicia Ciudadana y diputación provincial.—Batallón de Zapadores.—Jefe de día, señor comandante del batallón de Artillería, D. Vicente Romero Giron.—Capitán de E. M., D. Luis Martínez del Campo.

El brigadier jefe de E. M., CARMONA.

## SANTO DEL DIA.

San Julian y 5.000 compañeros mártires.

## BOLSA DE MADRID DEL 15.

FONDOS PÚBLICOS.	Ult. p.º	Carret. y sociedades.	Ult. p.º
3 por 100 consolidado.	25-55	Abril 1850, 4.000.	00-00
Títulos pequeños.	25-00	Junio 1851, 2.000.	00-00
A fin de mes.	00-00	Agosto 1852, 2.000.	00-00
Inscrip. del 3 por 100.	00-00	Marzo 1853, 2.000.	00-00
3 por 100 exterior.	27-70	Julio 1856, 2.000.	00-00
Material del Tesoro.	00-00	Obras públicas 1858.	00-00
Personal.	00-00	Ferro-carriles 2.000.	45-50
Sisas.	00-00	Id. nuevas 2.000.	00-00
Oblig. municipales.	00-00	Id. id. 20.000.	45-65
Empréstito Erlanger.	00-00	Id. nuevas 20.000.	00-00
Billetes hipotecarios.	102-10	Ajar á Santander.	00-00
Id. Banco de Castilla.	00-00	Banco de España.	168-00
Bonos del Tesoro.	75-50		
Cantidades pequeñas.	75-40	Cambios.	
V. Diciembre de 1872.	00-00		
Id. Marzo de 1875.	00-00	Londres, á 90 d. f.	48-85
Dos vencimientos.	00-00	París, á 8 d. y.	02-10
R. de la Caja de Dep.	00-00	Burdeos, á 8 d.	00-00

El consolidado ha subido 45 cént., el 3 por 100 exterior 20, los billetes hipotecarios 55, los bonos 50, y los ferro-carriles, 60.

## ESPECTACULOS DE HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—Funcion 92 de ab.—F. 2.º par.—*Lucrecia*.

ESPAÑOL.—A las 4 1/2.—F. 25, T. 1.º impar.—*La Beltraneja*.—El casado por fuerza.

A las 8 1/2.—130 de ab.—T. 5.º par.—*La villana de Valencias*.—Pruebas de fidelidad.

ZARZUELA.—A las 4 1/2.—F. 29 T.—0.º serie.—T. 2.º impar.—*Sueños de oro*.—*Patinadores rusos*.

A las 8 1/2.—F. 152 de ab.—Serie 6.º T. 2.º par.—*Sueños de oro*.—*Patinadores rusos*.

CIRCO.—A las 4 1/2.—F. 29 tarde.—T. 2.º impar.—*Receta matrimonial*.—*Udós ocultas*.

A las 8 1/2.—F. 136 ab.—T. 1.º par.—Por derecho de conquista.—*Trapisondas por bondad*.

VARIETADES.—A las 4 1/2.—*Las travesuras de Juana*.—A las 8.—*La buelta de los maridos*.—La guía de forasteros.—Los dos amigos y el sueño.—Por un sueño.—*¡Pera á ella!*

ESLAVA.—A las 4.—El primer beso.—Por huir de mi mujer.—*Baile*.—La varita de virtudes.

A las 8.—El primer beso.—La peluca de mi mujer.—Un thé d'antón.—*Baile*.

MARTÍN.—A las 4 1/2.—Juan Crespi.

A las 8.—El segundo mandamiento.—Un buen pagador.—El arcediano de San Gil.—Los locos de Leganes.—*Baile*.

RECRO.—A las 4 1/2.—Los dioses del Olimpo.

A las 8.—La huerfana.—Las amazonas de Tormes.—En las alas del toro.

ROMEA.—A las 4.—El primo y el relicario.—*Baile*.—Fin de fiesta.

A las 8.—Un recuerdo á Rómulo.—Los dos viejos.—Hijo por hijo.—El ayuda de Cámara.—*Elta es el*.—*Baile*.

LA TEMPESTAD (salon del Jarquillo).—*Bailes de 4 á 8 de la noche y de 9 de la misma á las 2*.

CIRCO GALLISTO (calle de Recoletos, 6 duplicado).—A las doce.—Grandes peleas.

PLAZA DE TOROS.—A las 4.—Novena corrida de novillos con mojonera, toros de puntas, novillos embolados para los aficionados y fuegos artificiales.

MADRID.—1873.

IMPRENTA Á CARGO DE D. TEODORO LUCUIX, Calle de la Católica, nam. 25.

# SECCION DE ANUNCIOS.

**REUMATISMO**  
CURADO RAPIDAMENTE POR POCO DINERO  
CON ESTE GRANDISIMO DESCUBRIMIENTO  
QUE SOLO POSEE ESPAÑA.



Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo Mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACEITE DE BELLOTAS con sávia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos esponer una importantísima, y manifestar á los que padecan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que ataca los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch y Hologay, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato á veces 50 céntimos, y sencillo como nuestro específico, recomendado por médicos alopáticos, homeopáticos, farmacéuticos, y por mas de 800 periódicos, sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo inejente, y lo mismo para el crónico; si no cede se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita; como preservativo, basta darse una untura en la piel cada ocho dias.

Todo el que habite países frios, diluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco; porque además cura las heridas, coriaduras, quemaduras, hemorroides, úlc. sarna, úlc. y lepra, hace espeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y periferias de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la jpsula y vidrio, busto y rubrica en la etiqueta y prospecto, que hay ruinas falsificadores.

Dirigirse al inventor, L. DE BREA Y MORENO, proveedor de todo el globo.

NOTA IMPORTANTE. A los tísicos podemos decir que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que se es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Ubergua, y que las famosas pastillas del pastor de Belmont, de la Ermita y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

## PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS.

papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones.—Calle de Preciados, núm. 15, entre Puerta, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro, á precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plique, ni piedras falsas, y si solo de oro de plata y piedras finas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos papel del Estado libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones.

## LECCIONES Á DOMICILIO.

Un acreditado profesor de instrucción primaria superior y de comercio con títulos que ha educado á muchas señoritas y señoras de la grandeza, pasará á casa de los que le favorezcan, avisando por el correo, calle del Conde de Barajas, núm. 6, principal derecha.

## GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS, CALLE DE PRECIADOS, NÚMS. 21 Y 23.

Chalecos de varias clases, desde... 24 á 70 rs.  
Pantalones... 46 á 140  
Cazadoras... 80 á 210

Pardessus, capas y carriks de varios precios.

## VINO DE VALDEPENAS.

4 28 rs. arroba y 4 1/2 botella; pasas superiores de Málaga, á 44 rs. arroba y 2 rs. libra; latas de sardinas enteras, medias y cuartos á 10, 5 y 2 1/2 rs. una; ostras frescas, á 3 rs. barril; pimientos á 3 rs. bote; almendras tostadas, á 4 rs. libra; aceitunas reina á 2 1/2 rs. libra y 9 rs. barril; vinos y licores del reino y extranjeros; legumbres de todas clases, á precios reducidos.

Leon, 7, y Espoz y Mina, 12 (D)



**TOPICO-BORRELL**  
para el alivio instantáneo y la curación de los callos, ojos de gallo, juanetes, etc.

Hace ya mucho tiempo que goza de gran crédito esta preparación cuyos efectos son debidos, tanto á su composición, como á su forma especial. Nadie ignora que aislando la parte dolorosa de un callo del frote y de la presión, se produce un bienestar instantáneo. Este es el resultado del TOPICO-BORRELL. Con la insensibilidad conseguida, y ayudada despues por los medios que indicamos en el prospecto que acompaña el medicamento, se determina la curación completa, más ó menos inmediata.

Nota. Toda cajita deberá exigirse que vaya acompañada de una explicación, y revestida de la firma y rubrica de BORRELL hermanos, igual á la presente.

Madrid, puerta del Sol, números 5, 7 y 9, á 40 rs. cajita.—Barcelona, calle del Asalto, 53.

## PRECIADOS, 70, LA FUNERARIA.

EFFECTOS Y SERVICIOS PÚBLICOS.

Especialidad en la construcción de atabudes y urnas fúnebres de madera y metal.

Este establecimiento cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios despues de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar lo cadáveres y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincia por telegrafo, son servidos en el acto.

El servicio es permanente día y noche.

## ADVERTENCIA.

No teniendo sucursal alguna, se previene al publico no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de su buena fe.

Vinos de Oporto y Madera.

Se venden algunas cajas á precios muy bajos. Plazuela de la Moreria, 7, principal.